

MISIONEROS DE DIOS



“Quiero que todos mis hijos lleguen al cielo, no quiero la perdición de ninguno de mis hijos”

Peñablanca, Chile – 15 junio 1983.

INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA
SANTISIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,
PEÑABLANCA - CHILE

Número 423
Noviembre 2021

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACION DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benigneamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

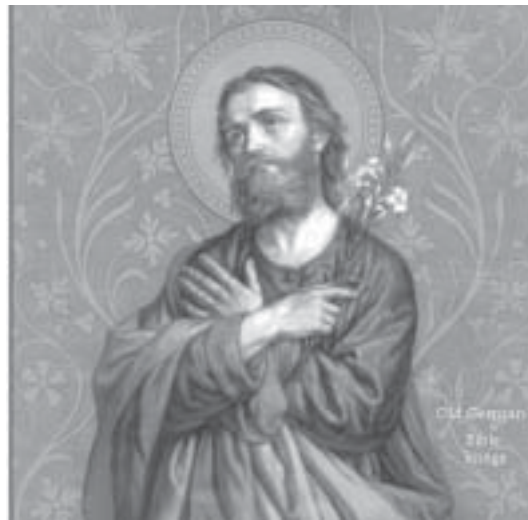
Oración a San José por los enfermos

Año de San José

San José, tú que cuidaste de Jesús y María, te pido por mi hermano/hermana ... (nombre) que sufre esta enfermedad.

Alívalo/a de sus dolores, fortalécelo/a en sus tentaciones, dale vida y salud, si es para mayor gloria de Dios y bien de él/ella.

Amén



Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 13 de noviembre de 1983

Hoy Domingo, la Virgen apareció a las 7 de la tarde, comenzamos a rezar y dijo:

VEN, y encendimos las velas. Luego la Virgen me dijo: LEVANTA A RODRIGO. Yo

no sabía quién era Rodrigo y lo levanté y la Señora le dio un beso. Luego me hizo levantar un montón de gente. Luego dijo: SAQUEN EL PAN. Lo bendijo y dijo:

REPARTIDLO A TODOS, y todos comimos.

Luego me hizo cantar una canción en hebreo, Shalom Laj Myriam (o algo así era). Nos hizo rezar el Rosario y adorar a

NUESTRA PORTADA

MISIONEROS DE DIOS



Benditas almas del Purgatorio

SUMARIO

Oración a San José	3
Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 13 de noviembre de 1983	3
1 de agosto: San Alfonso María de Liguori	6
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	7
Fallece Cardenal Jorge Medina Estévez	8
Tercera Parte de la Misa: Rito de la Comunión	10
Catequesis del Papa Francisco	11
Cinco minutos con el Espíritu Santo	12
Las Benditas Almas en el Purgatorio	13
Purgatorio: Teología	15
Purgatorio: Almas	16
Purgatorio: Escrituras	17
Purgatorio: Santa Margarita María de Alacoque (1647-1690)	18
Purgatorio: Tratado del purgatorio de Santa Catalina de Génova	19
Purgatorio: Santa Brígida	21
Purgatorio: Según María Simma	23
Purgatorio: Santa Catalina	24
Purgatorio: Visiones de Santa Faustina	24
Recordando testimonios de Peñablanca	25
Mensajes	32

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Dios. Cantamos y fue algo muy hermoso.

Luego le pregunté, ¿por qué no entendía la gente?, y conversamos los dos.

Luego me hizo sacar la imagen del recinto e hizo que hiciéramos una procesión al bajar.

La Señora levantó sus manos, se fue y mientras se iba me dijo:

VEN EL 25 DE NOVIEMBRE.

REZAD POR RUSIA, HACED PENITENCIA, CAMBIAD DE VIDA, PORQUE CRISTO ESTÁ POR LLEGAR.

Nota: Cuando se lee lo que Miguel Ángel escribe sobre esta y muchas otras apariciones, uno se puede dar cuenta que lo hace generalmente de dos maneras. Una, muy esquemática, en la que prácticamente enumera los hechos, y la otra, en que narra todo con mucho detalle. Es en esta última forma donde parece tener un lenguaje fluido con la Madre del Cielo, en lo que su pobre e infantil lenguaje cautiva al que lee con el corazón.

Lo burdo y lo grosero no afloran por ninguna parte.

Desde el momento en que nos pudimos organizar mejor y actuar como grupo, comenzamos a disponer de los medios necesarios para grabar y a veces filmar. En esas grabaciones están registradas las cosas que Miguel Ángel no dice en su diario. En esas incontables cintas de grabación, pudimos ir desglosando uno a uno los mensajes, quizás con la idea que algún día la jerarquía de la Iglesia realice indagaciones sobre todo esto,

que sigue produciendo conversiones a la Fe Católica, reconciliación con Cristo y otros cuantos hechos humanos, que apuntan hacia milagros.

Ese día 13 de noviembre de 1983, bajamos en procesión desde el cerro hasta la cancha del club deportivo Huracán, ubicado en la esquina de la calle Sexta con Lima. Con mucho fervor y siempre con esa emoción en nuestros corazones, llevamos la imagen de la Santísima Virgen hasta aquel lugar.

Mucha gente integraba esa procesión, que entre rezos y cánticos bajó por el accidentado sendero del cerro El Membrillar hacia el caserío, caminando por las siempre polvorientas callejuelas de Peñablanca.

En la recopilación magneto-fónica de los mensajes de aquel día obtuvimos lo que sigue:

¿Hablarás Tú entonces?

Miguel Ángel, con su cara mirando al cielo, los ojos maravillados y una sonrisa angelical asiente feliz. Frase a frase su voz toma un tono delgado, suave, hermoso y con una pronunciación impecable, dice:

JE SUIS L _IMMACULÉE CONCEPTION (lo dice en perfecta entonación).

NO OFENDÁIS A MI HIJO NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, QUE DEMASIADO SE LE HA OFENDIDO.

REZAD POR RUSIA Y SED HERMANOS.

LLEGARÁ UN GRAN CASTIGO.

COMO NO SE HA DICHO MI MENSAJE DEL 13 DE OCTUBRE, DIOS VA A HERIR AL PUEBLO, COMO NO

HAY FORMA NINGUNA.

DESVENTURADOS LOS HABITANTES DE LA TIERRA. DIOS VAAAGOTAR SU CÓLERA Y NADIE PODRÁ ARRANCAR DE TANTOS MALES REUNIDOS.

¡PENITENCIA!

NO BUSQUEN PRODIGIOS; LA HORA LLEGARÁ, EL FIN LLEGARÁ. EL TIEMPO DE LOS TIEMPOS Y LOS FINES DE LOS TIEMPOS ESTÁN CERCA.

EL DRAGÓN ES EL REY DE LA MENTIRA, DEL ODIOS Y LA SOBERBIA.

CUIDADO DE AQUELLOS

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María – Correo electrónico: revistamisionerosdedios@gmail.com

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín
Renato Maldonado (fotografías)
Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Titular: Fundación Monte Carmelo
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias:

Titular: Fundación Monte Carmelo
RUT: 71.209.800-7
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile
Swift Pagador: CREDCLRM
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Reperto informativo:

– Santuario Monte Carmelo - Peñablanca

Diagramación e Impresión:

Sergio Arancibia H. +988 891 775



Miguel Ángel camina entre los fieles con una vela encendida bajo el mentón sin sufrir daño alguno

QUE HAGAN MILAGROS, DEBÉIS DE NO SEGUIRLOS. PORQUE LLEGARÁN DÍAS EN QUE SE LEVANTARÁN PUEBLOS CONTRA PUEBLOS, NACIONES CONTRA NACIONES, OBISPOS CONTRA OBISPOS, SACERDOTES CONTRA SACERDOTES.

HE AHÍ LA SEÑAL DE LOS TIEMPOS.

Me parece oportuno detener el relato en este punto, ya que el mensaje aquí desglosado en pequeñas frases, es dramático.

Nuestra Madre del Cielo nos advierte, en forma clara, que el fin de los tiempos está más cerca de lo que muchos creen.

El tiempo de los tiempos o sea el tiempo de los tiempos finales, anunciados en tantas apariciones en el mundo, en la Santa Biblia y en tantas otras manifestaciones proféticas de santos hombres y santas mujeres.

Nos dice además, que cuando haya pueblos contra pueblos

y naciones contra naciones, esa será la señal. Y lo más dramático, porque después de todo, eso de la guerra ya es algo habitual en nuestro mundo, cuando haya Obispos contra Obispos y sacerdotes contra sacerdotes, esa será también la señal.

No es mi deseo extenderme en este último punto, pero sí es mi deber decir que en todos los mensajes de la Santísima Virgen quedan algunas cosas aclaradas respecto a esto último: La petición de pedir por el Papa (que está solo) y por los sacerdotes para que tengan fuerza para resistir las pruebas que vendrán y la maldición que lanza sobre los Ministros de su Hijo que ya no creen en las Escrituras.

Para nosotros, todo esto ya se está cumpliendo, y esa es la razón de nuestra premura el de iluminar la mente de muchos.

Seguendo con el mensaje de ese día, la Virgen María nos dice:

NO HAGAN QUE LOS

CONFUNDAN. HAY MUCHA CONFUSIÓN.

RECORDAD MIS PALABRAS EN LA SALETTE, LORDES, FÁTIMA, GARBANDAL, SAN DAMIANO, CHAGRES Y HOY, PIEDRA BLANCA; ESTE SECTOR ES DE PEÑABLANCA.

SOY VUESTRA SEÑORA DE PEÑABLANCA.

UNA IMAGEN QUE HAN TRAÍDO ES LA SEÑORA DE LAS SIETE ESTRELLAS, VUESTRA SEÑORA DE PEÑABLANCA.

YO SOY EL INMACULADO CORAZÓN DE LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS, MAS ME CONOCERÁN COMO LA MADRE DEL SOCORRO Y LA MADRE DE LOS AFLIGIDOS.

JE SUIS L'IMMACULÉE CONCEPTION.

OPONERSE A LAS BOMBAS NUCLEARES. Oponerse al comunismo. SON OBRAS DE SATANÁS Y SATÁN ESTÁ REINANDO EN EL MUNDO.

CUANDO LLEGUE LA TENTACIÓN, PEDIRLE A SAN MIGUEL. HAY UNA ORACIÓN.

ADIÓS, HIJITOS MÍOS, LLEGARÁ EL DÍA EN QUE OIRÁN MI PROPIA VOZ TAL CUAL ES, NO POR INTERMEDIO DE MIGUEL ÁNGEL, SINO LA MÍA.

Nota: Qué hermoso final luego de tan dramático mensaje, ¿verdad? Y qué claro nos deja la idea que Miguel Ángel es tan sólo su medio de comunicación con nosotros. Lo dice claramente: La llegaremos a oír, a Ella, a su propia voz. ¿Cuándo?, no lo

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

sabemos, pero llegará el día.

En este día ocurre por primera vez el milagro de la vela.

Hoy la imagen de Nuestra Señora de los Rayos lloró a las 9:25 AM, en la casa parroquial.

El sacerdote padre Luis Fernández, quien constató el hecho, secó las lágrimas con un pañuelo que hoy se conserva como reliquia.

El pan ázimo fue repartido

cuando los ahí presentes nos encontrábamos en la cancha del club Huracán. Al frente de la cancha se encuentra la capilla Sagrado Corazón, la que Nuestra Señora había visitado días antes.

De ahí salió el comentario que Miguel Ángel le habría dado la comunión a algunas personas, en consecuencia, como decíamos, que era pan ázimo

(hostias sin consagrar).

La Santísima Virgen se retiró a las 23:30 horas de esa noche.

Las grabaciones de este día fueron obtenidas por un peregrino.

Extraído del libro

“SI HACÉIS LO QUE OS DIGO HABRÁ PAZ, DE LO CONTRARIO...”
de MARÍA LUISA PAREDES

Vida de Santos

1 de agosto San Alfonso María de Liguorio

Alfonso María de Liguorio, escritor, poeta, músico, obispo, doctor de la Iglesia, y patrono de los moralistas, nació en Mariane-lla, cerca de Nápoles, el 27 de Diciembre de 1696. Era el primogénito de los ocho hijos nacidos del noble José de Liguorio y Ana María Catalina Cavalieri.

Dedicado de pequeño al estudio, adquirió el dominio del toscano, el latín, el griego, el francés (lengua usual de la sociedad civil) y del español (lengua de estado). Aprendió filosofía (que entonces comprendía también las ciencias matemáticas), equitación, esgrima, música, dibujo, pintura y hasta arquitectura. Con una precocidad increíble, a los 12 años Alfonso había terminado sus estudios secundarios, y se había inscrito en la facultad de jurisprudencia de Nápoles.

En 1715 ingresó en la Cofradía de los Doctores y se dedicó a la asistencia de los enfermos más pobres internados en el hospital de



San Alfonso María de Liguorio

Nápoles, Santa María del Pueblo, siniestramente llamado "de incurables".

Alfonso ejerció la abogacía con arrolladores y continuos éxitos. Pero al décimo año de su experiencia en tribunales, paso una durísima prueba y maduró en el la elección por la vida sacerdotal.

El 27 de Agosto de 1723 delante de la imagen de la Virgen pro-

metió consagrarse al servicio exclusivo de Dios y de los necesitados, y de convertirse al sacerdocio. A los treinta años cumplidos, el 21 de Diciembre de 1726, recibió la ordenación sacerdotal.

Se insertó inmediatamente y a tiempo completo en la actividad pastoral de la diócesis de Nápoles en favor de la gente de los montes y del campo, compartiendo con ellos las incomodidades.

En el verano de 1730 en Scala, un pequeño pueblo de Salernitano, en los coloquios teni-

Vida de santos

dos con Sor María Celeste Crostrarosa, San Alfonso maduró la convicción de ser llamado por Dios para fundar una congregación de sacerdotes y laicos para la evangelización y salvación de los más pobres.

El nacimiento oficial y solemne de la Congregación del Santísimo Redentor tuvo lugar en Scala el 11 de Noviembre de 1732. El 25 de febrero de 1749 fue aprobado conjuntamente con la regla de Benito XIV, quien hacia el año 1750 compuso una gramática Italiana.

Como escritor, Alfonso era popular. Publicó ciento once obras, entre grandes y pequeñas, algunas de las cuales han alcanzado decenas de ediciones, como las visitas al SS., Las Máximas Eternas, La Práctica de Amar a Jesucristo. Su obra más bonita son las Glorias de María, que registró una de las mayores tiradas entre las obras marianas de todos los tiempos, un millar de ediciones en 1750.

Además de escritor y pintor fue un valiosísimo músico. Su canción más célebre, rica en

auténticos valores espirituales y poéticos es «Tú Bajas de las Estrellas», un canto navideño compuesto y musicalizado en 1755 durante la predicación de una misión.

Fue nombrado obispo por el Papa Clemente XIII el 9 de Marzo de 1762. Su ordenación episcopal fue el 20 de Junio en la Iglesia de Sta. María, en Minerva. Como obispo se mostró cuidadoso, atento y paternal con los pobres y los seminaristas, en quienes veía prolongar la acción de la Salvación de Cristo.

En el 1772, elegido Papa Clemente XIV, San Alfonso pidió ser exonerado de la dignidad episcopal con motivo de su avanzada edad y de la artrosis cervical que lo había afectado. En el 1775 Pio VI no pudo negarle la solicitud de su renuncia porque ya el santo se encontraba en una situación que daba lástima, medio ciego y sordo, tan oprimido por tantas enfermedades que ya no parecía más ser un hombre. Murió serenamente el 1 de Agosto de 1787.

Noticias desde Medjugorje

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

Mensaje del 25 de septiembre de 2021



“¡Queridos hijos! Orad, testificad y rogad, hijos míos, que el Altísimo me sigue enviando para guiaros por el camino de la santidad. Sabed, hijos míos, que



para darle gloria a Dios con vuestro ser, junto con todos los santos. Hijos míos, no os preocupéis por las cosas terrenales, anhelad el Cielo. El Cielo será vuestra meta y la alegría comenzará a reinar en vuestros corazones. Estoy con vosotros y os bendigo a todos con mi bendición maternal. Gracias

la vida es corta y que la eternidad os espera

por haber respondido a mi llamada”.

Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:

prodriguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

Fallece Cardenal Jorge Medina Estévez

Domingo 3 de octubre de 2021 - Por: COMUNICACIONES VALPARAÍSO - CECh—A la edad de 94 años falleció este 3 de octubre el cardenal Jorge Medina Estévez, quien fuera obispo de Rancagua, Valparaíso y ocupara diversos roles en la Santa Sede. Entre sus servicios destacó ser prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramen-

tos y Cardenal Protodiácono, función en la que le correspondió anunciar el nombre del electo Papa Benedicto XVI en 2005.

La Fundación Montecarmelo y los fieles de Peñablanca siempre estarán agradecidos de Monseñor Medina que, siendo obispo de Valparaíso, aprobó la celebración de una misa cada primer sábado de mes en la Capilla del



Obituario



Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca. Mostramos algunas fotografías de Monseñor Medina en la Santa Sede como rodeado de fieles en Peñablanca.



Tercera Parte de la Misa: Rito de la Comunión

Padre Mario Ávila V.

Nuestro Señor Jesús nos dice: *“Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale del corazón.* Hoy continuamos la reflexión de la Misa, con el rito de la Comunión para vivirlo de corazón:

1. Padre Nuestro y la Paz

Este se comienza rezando el Padrenuestro, hagámoslo más lento, no en automático, sino pensando y sintiendo cada palabra que decimos al Padre. Usaremos enseñanzas del Señor y de la Stma Virgen a los místicos:

Cuando íbamos a rezar el Padrenuestro habló el Señor por primera vez durante la celebración y dijo: *“Aguarda, quiero que ores con la mayor profundidad que seas capaz y que en este momento, traigas a tu memoria a la persona o a las personas que más daño te hayan ocasionado durante tu vida, para que las abrasces junto a tu pecho y les digas de todo corazón: “En el Nombre de Jesús yo te perdono y te deseo la paz. En el Nombre de Jesús te pido perdón y deseo mi paz. Si esa persona merece la paz, la va a recibir y le hará mucho bien; si esa persona no es capaz de abrirse a la paz, esa paz volverá a tu corazón.*

Pero no quiero que recibas y des la paz a otras personas cuando no eres capaz de perdonar y sentir esa paz primero en tu corazón.”

No sé cómo explicar mi dolor, al comprender cuánto podemos herir al Señor y cuánto podemos lastimarnos nosotros mismos con tantos rencores.

2. Comunión y Acción de Gracias

La comunión es el momento sublime cuando podemos alimentarnos del Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y unirnos a Nuestro Dios. Él desea que lo recibamos, pero siempre y cuando estemos libres de pecado mortal. Dice el catecismo (n.1415) *“Si uno tiene conciencia de haber pecado mortalmente*

no debe acercarse a la Eucaristía sin haber recibido previamente la absolución en el sacramento de la Penitencia”.

• **Mostrar modo correcto de recibir la hostia en la mano, y comulgar inmediatamente.**

Al llegar el momento de la comunión del sacerdote, dijo la Santísima Virgen: *“Este es el momento de pedir por el celebrante y los sacerdotes”... repite junto a Mí: Señor, bendícelos, santifícalos, ayúdalos, purifícalos... Recuerden a todos los sacerdotes del mundo, oren por todas las almas consagradas...”*

Empezó la gente a salir de sus bancas para ir a comulgar.

El Señor me dijo: *“Espera un momento, quiero que observes algo...”* por un impulso interior levanté la vista hacia la persona que iba a recibir la comunión (*Esta señora se había confesado justo antes de la Misa*). Cuando el sacerdote colocaba la Sagrada Forma sobre su lengua, como un flash de luz... atravesó a esta persona por la espalda primero y luego fue bordeándola en la espalda, los hombros y la cabeza. Dijo el Señor: *“¡Así es como Yo Me complazco en abrazar a un alma que viene con el corazón limpio a recibirme!”* Yo estaba atónita mirando a esa amiga volver hacia su asiento rodeada de luz, abrazada por el Señor, *y pensé en la maravilla que nos perdemos tantas veces por ir con nuestras pequeñas o grandes faltas a recibir a Jesús, cuando tiene que ser una fiesta.*

Después de comulgar, cuando regresé a mi asiento, al arrodillarme dijo el Señor: —*“Escucha...”*—. Y en un momento comencé a escuchar dentro de mí las oraciones de una señora que estaba sentada delante de mí y que acababa de comulgar: *“Señor, acuérdate que estamos a fin de mes y que no tengo el dinero para pagar la renta, la cuota del auto, los colegios de los chicos... Por favor, haz que mi marido deje de beber tanto, no puedo soportar más sus*



borracheras... etc.” Jesús dijo con un tono triste: —“¿Te has dado cuenta? Ni una sola vez Me ha dicho que Me ama, ni una sola vez ha agradecido el don que Yo le He hecho de bajar Mi Divinidad hasta su pobre humanidad, para elevarla hacia Mí. Ha sido una letanía de pedidos... y así son casi todos los que vienen a recibirme.”

Jesús me pidió que me quedara con Él unos minutos más luego de terminada la Misa. Dijo: *“No salgan a la carrera terminada la Misa, quédense un momento en Mi Compañía, disfruten de ella y déjenme disfrutar de la de ustedes...”*

¿Cuánto tiempo se queda el Señor en nosotros luego de la comunión?”

El Señor respondió: *“Todo el tiempo que tú quieras tenerme contigo. Si me hablas todo el día, dedicándome unas palabras durante tus quehaceres, te escucharé. Yo estoy siempre con ustedes, son ustedes los que Me dejan a Mí. Salen de la Misa y se acabó el día de guardar, cumplieron con el día del Señor y se acabó, no piensan que Me gustaría compartir*

su vida familiar con ustedes, al menos ese día”.

El Señor habló de su dolor por las personas que hacen un hábito de su encuentro con Él. Que la rutina vuelve a ciertas personas tan tibias que no tienen nada nuevo que decirle a Jesús al recibirlo. *“Yo lo sé todo, leo hasta en lo más profundo de sus corazones... pero me gusta que me cuenten ustedes sus cosas, que Me hagan partícipe como al más íntimo amigo... contarme cómo les fue durante el último tiempo, contarme los problemas, las dificultades que tienen, pedirme lo que necesitan... ¡Cuántas gracias se pierde el hombre por no darme un lugar en su vida!”*

3. Frutos que debe dar cada comunión en nosotros

Es que sucede que hay gente que recibe al Señor a diario y que no cambia su vida... una vida que no se va transformando, no puede dar frutos verdaderos para el Señor. Los méritos que recibimos en la Eucaristía deben dar **frutos de conversión en nosotros y frutos de caridad para con nuestros hermanos.**

Ustedes los laicos tienen un papel muy importante dentro de la Iglesia... están recibiendo tanto del Señor: su Palabra, su Presencia en la confesión y en la comunión...

El Señor te pide que le des tu sí para dejar tu comodidad y tus miedos, y llevar su palabra al necesitado, al enfermo, al que no conoce o abandono la fe, en tu familia, en el trabajo, en la calle, donde sea que lo encuentres...

Para tener el valor y el amor para ser misioneros, debemos recibir a Jesús, vivir con Él en su Divina Voluntad.

Catequesis del Papa Francisco

«Solo Jesús nos libera de la esclavitud del pecado» destaca el Papa Francisco en su Catequesis

PORTALUZ - 07 de octubre de 2021—Al finalizar su reflexión el Pontífice expresó su “tristeza y dolor por el trauma que han sufrido” las víctimas de abuso en Francia. “Y mi vergüenza, nuestra vergüenza, por el hecho de que la Iglesia no les haya colocado durante demasia-

do tiempo en el centro de sus preocupaciones”, añadió.

“Nunca se puede forzar en el nombre de Jesús, no se puede hacer a nadie esclavo en nombre de Jesús que nos hace libres. La libertad es un don que se nos ha dado en el

Catequesis

bautismo” dijo el Papa Francisco durante su habitual Catequesis durante la Audiencia General del miércoles 06 de octubre de 2021.

Continuando su reflexión sobre la Carta de San Pablo a los Gálatas, el Vicario de Cristo ofreció un conjunto de enseñanzas sobre la “libertad cristiana”.

“La libertad que los gálatas han recibido —y nosotros como ellos con el bautismo— es don del Señor, es fruto de la muerte y resurrección de Jesús. (...)”

El segundo pilar de la libertad es la verdad. También en este caso es necesario recordar que la verdad de la fe no es una teoría abstracta, sino la realidad de Cristo vivo, que toca directamente el sentido cotidiano y general de



la vida personal. (...) Para ser realmente libres necesitamos no solo conocernos a nosotros mismos, a nivel psicológico, sino sobre todo hacer verdad en nosotros mismos, a un nivel más profundo. Y ahí, en el corazón, abrimos a la gracia de Cristo”, dijo el Papa Francisco.

Devociones

Cinco minutos con el Espíritu Santo

La imaginación puede perturbarnos mucho en la oración porque nos lleva a todas partes y nos distrae. Pero no hay que luchar contra ella, porque es peor. Es mejor apartar dulcemente las imágenes interiores y dejarlas pasar, volviendo suavemente a la presencia del Señor.

Pero también podemos pedirle al Espíritu Santo que sane y ordene nuestra imaginación para que nos ayude a orar. La imaginación es algo bueno y precioso si se la entregamos al Espíritu Santo.

Entonces, podemos imaginar las manos de Jesús que acarician, o sus brazos que sostie-



nen, o sus ojos que miran con serena ternura, o simplemente su rostro, su figura que nos invita a un abrazo, o a descansar a su lado. Estas son buenas maneras de introducirnos en su presencia. En ese encuentro, es posible que imaginemos que él abre su

pecho y derrama en nosotros ese manantial de fuego que es el Espíritu Santo.

Así, el Espíritu Santo puede ayudarnos con su luz, para que aprendamos a utilizar nuestra imaginación con habilidad y creatividad, de manera que sea nuestra aliada en la oración, y no nuestra enemiga.

“Es casi imposible ir hacia Jesús si no se va por medio de María”. San JUAN BOSCO

2 de noviembre

Las Benditas Almas en el Purgatorio

En la Divina Voluntad, el próximo viernes 2 de noviembre, en la Iglesia rezamos de modo especial por las almas en el Purgatorio. Enseña el Catecismo de la Iglesia Católica:

“Cada hombre, después de morir, recibe en su alma inmortal su retribución eterna en un juicio particular” (1022), y “Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de la muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo” (1030).

Santa Faustina Kowalska estuvo en el Purgatorio, escuchemos su relato: “En un momento me encontré en un lugar nebuloso, lleno de fuego y había allí una multitud de almas sufrientes. Estas almas estaban orando con gran fervor, pero sin eficacia para ellas mismas; sólo nosotros podemos ayudarlas... Pregunté a estas almas ¿cuál era su mayor tormento? Y me contestaron unánimemente que su mayor tormento era la añoranza de Dios”.

Nuestro Señor Jesús explicó a la mística María Valtorta: (17 de octubre de 1943)

“El alma recuerda la visión de Dios que tuvo en el juicio particular. Se lleva consigo ese recuerdo y, dado que el haber tan sólo entrevisto a Dios es un gozo que supera todo lo creado, el alma está ansiosa de volver a gustar ese gozo. Ese recuerdo de Dios... hacen que el alma “vea” la importancia que realmente tienen las faltas cometidas contra su Bien, y este “ver”, junto a la idea de que por esas faltas se ha impedido voluntariamente, durante años o siglos, la posesión del Cielo y la unión con Dios, constituye su pena pur-



gante. El tormento de los purgantes es el amor y la certeza de haber ofendido al Amor”.

Y continúa el relato de Santa Faustina:

“Vi a la Madre de Dios que visitaba a las almas en el purgatorio... Ella les trae alivio... Salimos de esa cárcel de sufrimiento. [Oí una voz interior] que me dijo: Mi misericordia no lo desea, pero la justicia lo exige”.

Es decir, Dios nos ama y desea que estemos con Él en el Cielo, pero el alma en el juicio particular se verá como Dios la ve, verá las secretas intenciones de su corazón en toda su vida, sin poder engañarse a sí misma haciendo excusas.

Santa Catalina de Génova explica que ante la Presencia de Dios, “el alma, viendo en sí misma la más ligera imperfección, prefiere arrojarse ella misma en mil infiernos antes que presentarse sucia en presencia de la divina Majestad. Sabiendo entonces que el purgatorio ha sido creado para purificar, ella misma se precipita en él y encuentra ahí una gran misericordia: la destrucción de sus faltas”.

Estas almas desean su purificación, en plena conformidad con la Divina Voluntad, para

Fiestas del mes

así poder amar a Dios con un amor purísimo y perfectísimo, como se le ama en el Cielo.

¿Qué son estas manchas que deben purificarse en la otra vida?

Son resquicios de apego exagerado a las criaturas, es decir, las imperfecciones y los pecados veniales, así como la deuda temporal de los pecados mortales ya perdonados en el sacramento de la Reconciliación. Todo esto hace que no amemos a Dios sobre todas las cosas.

Cuenta el Santo Padre Pío: “Vi a un monje joven... estaba desempolvando los candelabros y arreglando los jarrones de las flores... ¿quién es usted?, le pregunté. “Yo soy un hermano suyo que hice el noviciado aquí, mi misión era limpiar el altar durante el año del noviciado. Desgraciadamente en todo ese tiempo yo no reverencé a Jesús Sacramentado, Dios Todopoderoso, como debía haberlo hecho, mientras pasaba delante del altar. Causando gran aflicción al Sacramento Santo por mi irreverencia; puesto Que El Señor se encontraba en el tabernáculo para ser honrado, alabado y adorado. Por este serio descuido, yo estoy todavía en el Purgatorio. Ahora, Dios, por su misericordia infinita, me envió aquí para que usted decida el tiempo desde cuando que yo podré disfrutar del Paraíso”.

Y Nuestro Señor Jesús enseñó a la mística María Valtorta: (21 de octubre de 1943)

“El amor que no habéis sabido profesarme en la tierra me lo tenéis que dar en el Purgatorio. Por eso os digo que el Purgatorio sólo es sufrimiento de amor. Durante toda la vida habéis amado poco a Dios en su Ley... Es justo que, no habiendo merecido el Infierno y no habiendo merecido el Paraíso, os lo merezcáis ahora, encendiéndoos de caridad, ardiendo por cuanto habéis sido tibios en la tierra. Es justo que suspiréis durante miles y miles de horas de expiación de amor lo que no habéis suspirado miles y miles de veces en la tierra: por Dios”.

¿Es poco el sufrimiento en el Purgatorio?

Enseña Santo Tomás de Aquino que los dolores sufridos en ese lugar de purificación son “tan intensos que la mínima pena del Purgatorio excede a la mayor de esta vida”

(Suma Teológica, Supl., q. 71, a. 2). Y San Leonardo de Porto Maurizio nos dice: “A fin, pues, de excitar tu compasión en favor de estas almas santas, ten entendido que el fuego en que están sumergidas es tan abrasador, que, según pensamiento de San Gregorio, no cede en actividad al fuego del infierno... es tan vivo, que causa tormentos insufribles y más violentos que todos los que han sufrido los Mártires...”.

San Jerónimo enseña que “cuando se celebra la Misa por un alma del purgatorio, aquel fuego tan abrasador suspende su acción, y el alma cesa de sufrir todo el tiempo que dura la celebración del Sacrificio”, y que por cada Misa que se dice, muchas almas salen del purgatorio y vuelan al cielo”.

Pero San Anselmo nos advierte que una sola Misa oída o celebrada por las necesidades de nuestra alma mientras vivimos, nos será más provechosa que mil celebradas después de nuestra muerte.

Además de la Eucaristía y las Indulgencias para ayudar a las almas del Purgatorio, podemos ofrecer nuestros sufrimientos voluntarios, como el ayuno, y también los sufrimientos involuntarios como las enfermedades, etc.

Es muy común escuchar en los funerales que se diga que el fallecido ya está en el Cielo.

Suena muy consolador, pero para morir e ir directamente al Cielo, uno tiene que haber sido un santo en vida, como San Juan Pablo II o Santa Teresa de Calcuta. Nuestra Santísima Madre María en Medjugorje ha dicho: “La mayoría de la gente va al Purgatorio. Muchos van al Infierno. Un pequeño grupo va directamente al cielo”. Y Nuestro Señor Jesús nos consuela diciendo: “Vuestros seres queridos nunca os amaron tanto como después de la muerte de la tierra, porque su amor ya está impregnado de la Luz de Dios y a esta Luz comprenden cómo les amáis y cómo deberían haberos amado”.

Por tanto, en la Divina Voluntad recemos por nuestros seres queridos difuntos y por todas las benditas almas en el Purgatorio, que necesitan nuestra oración, y ellos desde el Purgatorio o desde el Cielo nos ayudarán. Y

recordemos que el cuerpo de un difunto es templo del Espíritu Santo y merece respeto, debe ser enterrado en un cementerio católico, ya sea su cuerpo completo o sus cenizas, esperando la resurrección de los cuerpos en el Juicio Final. Sus restos no se dejan en la casa, en el jardín o en el mar.

Santísima Madre Nuestra, consuelo de las almas en el Purgatorio, ayúdanos a ser santos en vida, a ofrecer todo por amor a Dios,

oraciones y sacrificios, y así ayudaremos a muchos a entrar al Cielo, y haremos nuestro Purgatorio en esta vida, para en la muerte pasar directamente al Cielo.

En la Divina Voluntad. Así sea. Amén.

Ven Divina Voluntad, Santísima Trinidad, a través de los poderosos nombres de Jesús y María, a bendecir Tú en mí +

Padre MARIO ÁVILA VIVERO, IVE

Purgatorio: Teología

Al principio, a través de la intercesión por los muertos, la Iglesia manifiesta, hasta el final, el origen de su fe en el Purgatorio. Luego, con sabia lentitud, definirá su doctrina especialmente en el concilio de Lyon II (1274), en el concilio de Florencia (1438) y, finalmente, en el concilio de Trento (sesión 25 del 3 de diciembre de 1563)

- En el Purgatorio, las almas de los justos pagan su deuda en las confrontaciones de la Justicia Divina, sufriendo penas de mortificación muy dolorosas. Es bueno subrayar inmediatamente que la purificación del Purgatorio no versa sobre la culpa sino sobre la pena. Si los perdones divinos concedidos al alma arrepentida cancelan la culpa, no hacen desaparecer la pena y, por medio de la expiación, el hombre repara el desorden causado por sus pecados. Aquí, el alma sufre la pena bajo la forma de una penitencia voluntaria y meritoria. En el otro mundo, bajo la forma de una purificación obligatoria.

- Según la doctrina hay dos tipos de penas en el Purgatorio. La principal es la privación provisional de la visión de Dios. Esta privación va asociada a un sufrimiento increíble. La hora de la unión ha llegado y al alma le quema del deseo de ver a Dios, pero no puede satisfacer tal deseo, porque no ha expiado suficientemente, antes de la muerte, sus pecados. La expiación se cumple, por lo tanto, en el Purgatorio y reviste la forma de un sufrimiento que nada de aquí puede expresar. En el purgatorio existen otras penas, conocidas como penas de los sentidos; sin embargo, la Iglesia nunca ha expresado la naturaleza exacta de ellas. Su finalidad es reparar el apego desordenado de las criaturas.

- Las penas del Purgatorio no son las mismas para todas las almas. Estas varían en cuanto a duración e intensidad y dependen de la culpabilidad de cada uno. Las almas del Purgatorio reciben serenamente los sufrimientos de purificación que Dios les inflige. Ellas no buscan, en efecto, sino la gloria de Dios y desean ardientemente contemplarle, lo que es para todos ellos la esperanza. En el Purgatorio reina una gran paz y también un verdadero gozo, porque las almas tienen la certeza de su salvación y ven su pena como un medio para glorificar la santidad de Dios y llegar a la visión beatífica. Los sufrimientos del Purgatorio, al no ser más meritorios, no aumentan la caridad de la alma que los sufre.

- La Iglesia de la tierra puede socorrer con sus sufragios porque un mismo amor le une al de Cristo. Esta unión crea la posibilidad de una comunión de méritos. Las almas del Purgatorio, incapaces de procurarse a sí mismas aunque sea un mínimo alivio, pueden servirse de las obras que los vivos hacen a favor de ellas con intención de pagar sus deudas. Estas obras expían la pena de las almas del Purgatorio, ofreciendo para ellos una compensación. Dios regula con su infinita Sabiduría la aplicación de los sufragios a los difuntos. La Misa es la ayuda más eficaz que la Iglesia de la tierra puede proporcionar al alma que se puri-

fica. La limosna, la oración, así como todas las formas de sacrificio, son en sí mismas un medio para ayudar las almas que sufren.

- El Purgatorio finalizará con el Juicio Universal, dado que todas las almas destinadas a la gloria obtendrán satisfacción de una forma u otra en la Justicia divina.

Estas son en esencia las enseñanzas de la Iglesia sobre el misterio del Purgatorio. La Iglesia deja a los teólogos el encargo de arrojar algo de luz sobre ciertas cuestiones secundarias. Por citar algunas: ¿en qué lugar está el Purgatorio? ¿El pecado venial es repuesto en el instante de la muerte o en el lugar de la purificación? ¿Las almas del purgatorio rezan por nosotros?

Para las almas de los justos, el Purgatorio es aquel estado y aquel lugar de sufrimiento donde ellas expían la pena que no han satisfecho en este mundo (pena debido a los pecados mortales y veniales ya confesados) y donde los pecados veniales se rectifican en lo que se refiere a la culpa, si no han sido expiados durante la vida.

- La existencia del Purgatorio es una verdad de fe. Santo Tomás de Aquino no titubea en afirmar que negar el Purgatorio significa hablar contra la Justicia Divina y cometer un



error contra la fe. Esta verdad de fe está fundada sobre la enseñanza explícita de la Sagrada Escritura con referencia al Juicio y a la exigencia de una pureza perfecta para entrar al cielo.

Según el Catecismo de la Iglesia Católica “cada hombre, desde el momento de su muerte, recibe en su alma inmortal la retribución eterna a través de un juicio particular que pone su vida en relación a Cristo. Por eso, o pasará de través una purificación o entrará inmediatamente en la beatitud del cielo, o bien se condenará para siempre.

En el momento del juicio particular, el alma no ve a Dios intuitivamente, de otra manera sería ya beatificada. No se vería ni la humanidad de Cristo sino por favor excepcional a través de una luz infusa. El alma conoce a Dios como Sumo Juez, y también al Redentor como Juez de los vivos y de los muertos”.

Purgatorio: Almas

Todos los humanos tienen una alma y, cuando morimos, estas almas van al cielo, al infierno o temporalmente al purgatorio para dirigirse hacia el cielo.

Almas del Purgatorio

No se puede invocar ni evocar, ni llamar a los muertos, es una práctica utilizada por el espiritismo u otras prácticas que se asocian al satanismo, pero es necesario permitir que Dios disponga, en su soberanía sobre las cosas, del mejor de los modos.

La Santa Iglesia no exige creer en las reve-

laciones particulares. En este efecto no añaden ninguna nueva verdad a la fe. Si un alma del purgatorio nos hace una visita particular o no, esto no cambia nuestra fe, sin embargo es una gran falta despreciar las manifestaciones del Cielo o del Purgatorio sin una razón.

Las Santas almas, con sus apariciones, siempre buscan el bien, promueven la catequesis, aumentan el fervor, la devoción, incrementan

Fiestas del mes

el amor a la Santa Eucaristía, forman la vida de oración, la práctica de la caridad, estimulan a vigilar sobre los propios defectos y sobre la destrucción de los vicios, y a tramitar la confesión y la conversión.

En general, las Santas Almas han visitado a personas piadosas o en camino hacia la santidad. Entre las personas que han recibido visitas de las Santas Almas,

están: Santa Gemma Galgani, el papa San Gregorio Magno, Santa Brígida de Suecia, Santa Catalina de Génova, Santa Faustina y muchos otros. No se pueden negar los testimonios reconocidos por la Iglesia.

Las Sagradas Escrituras no agotan todo el patrimonio de FE de la Santa Iglesia Católica. Pero la Biblia se tiene que interpretar con la



Tradición Apostólica. La Iglesia, guiada por el Espíritu Santo como prometió Jesucristo, reconoce la autenticidad de ciertas experiencias místicas y las enseñanzas de aquellos a quienes canoniza como santos. Negarlo es negar a la Iglesia el derecho de canonizar o beatificar y corroborar la veracidad de tales experiencias místicas.

Purgatorio: Escrituras

La doctrina de la Iglesia sobre el Purgatorio encuentra fundamento en la Biblia, cuando ésta se sabe interpretar correctamente

El texto del 2 Mac. 12, 43-46 da por supuesto que existe una purificación después de la muerte.

De los Sagrados Escritos Bíblicos

(Judas Macabeo) efectuó entre sus soldados una colecta... a fin de que allí se ofreciera un sacrificio por el pecado... Pues... creían firmemente en una valiosa recompensa para los que mueren en gracia de Dios... Ofreció este sacrificio por los muertos, para que sus pecados fuesen perdonados.

Así mismo las palabras de nuestro Señor:

En estos pasajes Jesús hace referencia a un castigo temporal que no puede ser el infierno ni tampoco el cielo: “El que insulte al Hijo del Hombre podrá ser perdonado. En cambio, el que insulte al Espíritu Santo no será perdonado, ni en este mundo, ni en el otro”. (Mt 12,32).

“Cuando vayas con tu adversario al magistrado, procura en el camino arreglarte con él, no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al alguacil y el alguacil te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no hayas pagado el último céntimo”.. (Lc 12,58-58).

“Pues la base nadie la puede cambiar; ya está puesta y es Cristo Jesús. Pero, con estos cimientos, si uno construye con oro, otro con plata o piedras preciosas, o con madera, caña o paja, la obra de cada uno vendrá a descubrirse. El día del Juicio se dará a conocer porque en el fuego todo se descubrirá. El fuego probará la obra de cada cual: si su obra resiste el fuego, será premiado; pero, si es obra que se convierte en cenizas, él mismo tendrá que pagar. Él se salvará, pero como quien pasa por el fuego”. (1 Cor 3,11-13).

De manera que hay un fuego después de la



muerte que, diferente al del infierno, es temporal. El alma que por allí pasa se salvará. A ese estado de purgación le llamamos el “Purgatorio”.

“De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si de ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué pues se bautizan por los muertos?” (1Corinzi 15,29)

La palabra “bautismo” es utilizada aquí como una metáfora para expresar sufrimiento o penitencia.

Jesús dijo ellos: «vosotros no sabéis lo que preguntáis. ¿Podéis beber el cáliz que yo bebo, o recibir el bautismo con que yo soy bautizado?». Le respondieron: «podemos». Y Jesús dijo: «el cáliz que yo bebo también vosotros lo beberéis, y el bautismo que yo recibo también vosotros lo recibiréis». (Mc 10, 39-40).

Juan respondió a todos diciendo: yo os bautizo con agua, pero viene otro que es más fuerte que yo, al cual yo no soy digno de atarle ni el cordón de las sandalias: ese os bautizará en Espíritu Santo con agua y fuego. (Lc 3, 16).

Purgatorio - Santa Margarita María de Alacoque (1647-1690)

Una vez, mientras estaba delante del Santo Sacramento, en el día del Corpus Domini, se presentó delante de mí una persona toda envuelta en llamas, cuyos ardores me penetraron tan fuertemente que pareció que me quemaba con ella. Su estado piadoso me hizo ver era que se encontraba en el purgatorio, y me hizo derramar muchas lágrimas.

Me dijo que era aquel religioso benedictino que una vez había escuchado mi confesión y me había ordenado recibir la Santa Comunión.

Por compensarlo de un consejo tan útil, Dios le había permitido presentarse ante mí para que le aliviara sus penas, pidiéndome que, durante tres meses, sufriera por él todo lo que pudiera.

Se lo prometí después de haber obtenido el

permiso de la Superiora. Me dijo que la primera causa de sus grandes sufrimientos era haber preferido su propio interés a la gloria de Dios por demasiado apego a su reputación. La segunda era su falta de caridad hacia los cofrades y la tercera era el excesivo afecto natural hacia las criaturas y el tener. Manifestado ello en los coloquios espirituales, es algo que siente mucho Dios.

Me resulta difícil contar cuánto tuve que sufrir en aquellos tres meses. No me dejaba nunca y me parecía tener el flanco cerca de donde estaba, envuelto en una llama de fuego, con dolores muy agudos de gemir y llorar casi continuamente. La Superiora me tenía compasión y me daba buenas penitencias, sobre todo de disciplina, ya que las penas y los sufrimientos exteriores que sufría por caridad pro-

porcionaban mucho alivio a la otra alma y la santidad de amor grababa en mí como una pequeña muestra de lo que hacía sufrir a aquellas pobres almas.

Al finalizar los tres meses, lo volví a ver de manera muy distinta, pleno de gozo y envuelto de gloria se iba a gozar de la eterna felicidad, dándome las gracias me dijo que me protegería delante de Dios. Yo estaba enferma pero dado que mi sufrimiento desapareció con el suyo, sané inmediatamente.

Una vez vi en un sueño a una religiosa fallecida hacía mucho tiempo, quien me dijo que sufría mucho en el Purgatorio y que Dios le hacía sufrir una pena incomparable: la vista de un pariente de ella precipitado al infierno. El alma no me daba tregua, diciéndome continuamente: "Ruega a Dios por mí. Ofrece tus sufrimientos unidos a los de Jesucristo, para aliviar el mío. Ofreceme todo lo que harás hasta el primer viernes de mayo, día en que recibirás la comunión por mí". Lo hice con el permiso de la Superiora.

Padecí atroces sufrimientos...

Después de la comunión que me había pedido, me dijo que los terribles tormentos habían disminuido, ya que se le había pedido una misa en honor de la Pasión, pero tenía que quedarse todavía un largo tiempo en el purgatorio, donde sufriría las penas debido a las



Santa Margarita María de Alacoque (1647-1690)

almas tibias en el servicio de Dios. Quedé liberada de mis penas. Ella me había dicho que no serían disminuidas absolutamente hasta que no fuera consolada.

Purgatorio: Tratado del purgatorio de Santa Catalina de Génova

La herrumbre es el pecado y el fuego va consumiendo la herrumbre, y así el alma se va abriendo cada vez más al divino influjo...

Así la herrumbre (esto es el pecado) es la cobertura de las almas y, en el Purgatorio, se va consumiendo por el fuego. Cuanto más se consume, más pasa a formar parte del Verdadero Sol, Dios. Igualmente, a medida que la herrumbre desaparece, crece la alegría y se descubre el alma al rayo divino. Y así lo uno va creciendo y lo otro desapareciendo hasta que se acaba el tiempo.

Sin embargo, no disminuye la pena sino sólo el tiempo de estar en esta pena.

Y en cuanto a la voluntad, no se puede nunca decir que aquellas penas sean penas mientras estén de acuerdo con el orden de Dios, con lo cual están unidas a su Voluntad en pura caridad.

Por otra parte, las almas del purgatorio se someten una pena bastante grande, que no existe idioma que la pueda narrar, ni intelecto que pueda entender una mínima chispa, si Dios no se lo muestra por gracia especial.

Nace en ellos un fuego extremo, semejante al del infierno excepto en la culpa, que en los condenados del Infierno es su voluntad maligna a los cuales Dios no corresponde con su bondad, y por eso quedan en aquella desesperada, malvada voluntad contra la voluntad de Dios.

¡Oh cuan peligroso es el pecado hecho maliciosamente, porque el hombre difícilmente se arrepiente y, al no arrepentirse, siempre está la culpa, la cual permanece, tanto en cuanto el hombre está en la voluntad del pecado cometido o del que va a cometer!

El purgatorio es de tanta importancia que ninguna lengua lo puede expresar, ni ninguna mente lo puede entender, a menos que lo considere de tanta pena como al infierno. Y nada menos veo yo el alma que en sí misma siente una mínima mancha de imperfección recibirlo por misericordia (como se dice), no haciendo en cierto modo aprecio, en comparación con aquella mancha que impedía su amor.

Cuando el alma, por su mirada interior, reconoce ser atraída por Dios, por tan amoroso fuego, entonces todo se licúa por aquel calor del incandescente Amor de su dulce Señor y Dios que siente arder en su mente.

Dios no cesa nunca de atraerla y amorosamente conducirla a su entera perfección, con mucho cuidado, y lo hace sólo por puro amor.

Veo todavía proceder de aquel Divino Amor hacia el alma rayos y relámpagos, tan penetrantes y fuertes, que parecen aniquilar el cuerpo sobre el alma.

Estos rayos tienen dos funciones: para los primeros (los enviados al purgatorio) purifican y para los segundos (los condenados al infierno) aniquilan.

Sabe que lo que el hombre juzga en sí como perfección, delante de Dios es carencia, de forma que todas las cosas que hace que tienen apariencia de perfección, que también ve, siente, entiende, quiere, o bien tiene me-



Santa Catalina de Génova

moría, sin reconocerlas como cosas de Dios, en todas contamina, y ensucia.

Es cierto que el amor de Dios, el cual abunda en el alma, (como yo lo veo) le produce una alegría tan grande que no se puede expresar. Pero esta alegría, no les resta una chispa de pena a las almas que están en el purgatorio.

Al contrario, aquel amor, que se encuentra retrasado o en espera, es lo que produce en ellas la pena. Y la pena se hace más grande, cuanto mayor es la perfección del amor del cual Dios las ha hecho capaces.

Me vino un deseo de lanzar un grito fuerte, que espante a todos los hombres que están en la tierra, y decirles: ¡Oh miserables! ¿Porqué os dejáis cegar por este mundo frente a tanta y tan grande necesidad?, ¿No os interesa saber como os encontraréis en el momento de vuestra muerte?

Todos estáis cubiertos bajo la esperanza de la misericordia de Dios, la cual decís que es tan grande. Pero ¿no veis que tanta bondad de Dios os someterá a juicio, por haber hecho algo en contra de la voluntad de un Señor tan bueno?

No te confíes diciendo « Yo confesaré mis pecados, y luego tomaré la indulgencia plenaria, y estaré de esa forma purgando mis pecados y así estaré a salvo ».

Piensa que la confesión y la contrición para la indulgencia plenaria es tan difícil de hacer, que si lo supieras tendrías un miedo enorme, y tendrías más conciencia de hacerla que de no hacerla.

Purgatorio: Santa Brígida

Santa Brígida de Suecia tuvo extraordinarias visiones, una de las cuales se refiere al juicio particular de un alma. Lo notable es la intervención de la Virgen en defensa del acusado, lo que confirma su título de Abogada e Intercesora.

Velando en oración, Santa Brígida, vio en una visión espiritual un palacio muy grande lleno de innumerable gente, todos con vestidos blancos y resplandecientes, y cada uno en su asiento y trono aparte. Pero había un trono judicial superior a los otros, que estaba ocupado por uno como el sol; y la luz y el resplandor que de él salía era incomprendible en longitud, latitud y profundidad. Estaba una Virgen cerca del trono con una preciosa corona en la cabeza, y todos los del palacio servían al que, brillando como el sol, estaba sentado en el trono, dándole mil alabanzas con himnos y cánticos.

Tras esto, vió un hombre negro, feo y abominable, lleno de inmundicia y encendido de enojo, que comenzó a dar voces diciendo: Oh Juez justo, juzga esta alma y oye sus obras, que ya poco le resta de estar en el cuerpo, y dame licencia para que atormente al alma y al cuerpo en lo que fuera justo. Después, la Santa vio un soldado armado junto al trono, modesto en el aspecto, sabio en las palabras y dulce en sus ademanes, el cual dijo: Oh Juez, ves aquí las buenas obras que ha hecho esta alma hasta este punto.

Y luego se oyó una voz del trono que dijo: Son más los vicios en esta alma, que las



Santa Brígida

virtudes. No es justicia que tenga parte el vicio con la suma virtud, ni se junte a ella. Enseguida dijo el negro: A mí es de justicia que se me entregue esta alma; que si ella tiene vicios, yo estoy lleno de maldad, y estará bien conmigo.

La misericordia de Dios, —dijo el soldado— hasta la muerte acompaña a todos, y hasta que haya salido el alma del cuerpo, no se puede dar la sentencia; y esta alma sobre que pleiteamos, aun está en el cuerpo, y tiene discreción para escoger lo bueno.

La escritura —replicó el negro— que no puede mentir, dice: «Amarás, a Dios sobre todas las cosas, y a tu prójimo como a ti mismo». Y todo cuanto éste ha hecho, ha sido por temor, no por amor de Dios como debía, y todos los pecados que ha confesado, han sido con poca contrición y dolor. Y pues no mereció el cielo, justo es que se me dé para el infierno, pues sus pecados están aquí manifiestos ante la divina justicia, y nunca de ellos ha tenido verdadera contrición y dolor.

Este infeliz —dijo el soldado— esperó y creyó que asistido de la gracia tendría esa verdadera contrición.

A lo cual le respondió el negro: Has traído aquí todo cuanto bien ha hecho ese, todas sus palabras y pensamientos que pueden servirle para salvarse, pero todo ello no llega ni con mucho a lo que vale un acto de verdadera contrición y dolor, nacido de la caridad divina

Fiestas del mes

con fe y esperanza. Y por consiguiente, no puede servir para borrar todos sus pecados. Porque justicia es de Dios, determinada en su eternidad, que nadie se salve sin contrición; y como es imposible que vaya Dios contra este su decreto eterno, resulta, que con razón pido se me dé esta alma para ser atormentada con pena eterna en el infierno.

No replicó el soldado, y luego aparecieron innumerables demonios, semejantes a las centellas que salen de un fuego abrasador, y a una voz clamaban diciendo al que estaba sentado en el trono, que brillaba como el sol: Bien sabemos que eres un Dios en tres personas, que eres sin principio y no tienes fin, ni hay otro Dios sino tú, que eres la verdadera caridad, en quien se juntan misericordia y justicia. Tú estuviste en ti mismo desde el principio, no tienes en ti cosa pequeña ni mudable, todo está en ti cumplidísimo como conviene a Dios, fuera de ti no hay nada, y sin ti no hay contento ni alegría.

Tu amor sólo hizo los ángeles, de ninguna otra materia, sino del poder de tu divinidad, y los hiciste según lo dictaba tu misericordia. Pero después que interiormente nos encendimos con la soberbia, envidia y avaricia, tu caridad, que ama la justicia, nos echó del cielo con el fuego de nuestra malicia al incomprendible y tenebroso abismo que se llama infierno. Así obró entonces tu caridad, que tampoco se apartará ahora de tu justo juicio, ya se haga según tu misericordia, o según tu justicia. Y aun nos atrevemos a decir, que si lo que amas con preferencia a todas las cosas, que es la Virgen que te engendró, y la cual nunca pecó, hubiese pecado mortalmente y muerto sin contrición divina, amas tanto la justicia, que su alma nunca hubiera subido al cielo. Luego, oh Juez, ¿por qué no declaras ser nuestra esta alma, para que la atormentemos según sus obras?

Oyóse después el sonido de una trompeta, al cual todos quedaron silenciosos, y al punto dijo una voz: Callad y oid vosotros todos, ángeles, almas y demonios, lo que va a hablar la Madre de Dios. Y en seguida apareció ante el trono del Juez la misma Virgen María, trayendo mucho bulto de cosas como escondi-

das debajo del manto, y dijo a los demonios: Vosotros, enemigos, perseguís la misericordia, y sin ninguna caridad pregonáis la justicia. Aunque es verdad que esta alma se halla falta de buenas obras, y por ellas no pudiera ir al cielo, mirad lo que traigo debajo de mi manto. Y alzándolo por ambos lados, veíase por el uno una pequeña Iglesia y en ella algunos religiosos; y por el otro lado se veían hombres y mujeres, amigos de Dios, todos los cuales clamaban a una voz, diciendo: «Señor, tened misericordia de él».

Reinó después un gran silencio y prosiguió la Virgen: La Sagrada Escritura dice, que el que tiene verdadera fe en el mundo, puede mudar los montes de una a otra parte. ¿Qué no pueden y deben hacer entonces los clamores de todos estos que tuvieron fe y sirvieron a Dios con fervoroso amor? ¿Qué no han de alcanzar los amigos de Dios, a quienes éste rogó que pidiesen por él, para que pudiera apartarse del infierno y conseguir el cielo, y mucho más cuando por sus buenas obras no buscó otra remuneración que los bienes celestiales? ¿Por ventura, no podrán las lágrimas y oraciones de todos estos bienaventurados ayudar a esta alma y levantarla, para que antes de su muerte tenga verdadera contrición con amor de Dios? Yo también uniré mis ruegos a las oraciones de todos los santos que están en el cielo, a quienes este honraba con particular veneración.

Y a vosotros, demonios, os mando de parte del Juez y de su poder, que atendáis a lo que veréis ahora en su justicia. Y respondieron todos, como con una sola voz: Vemos que como en el mundo las lágrimas y la contrición aplacan la ira de Dios, así tus peticiones le inclinan a la misericordia con amor. Después de esto, oyóse una voz que salió del que estaba sentado en el solio resplandeciente, y dijo: Por los ruegos de mis amigos tendrá este contrición antes de la muerte, y no irá al infierno, sino al purgatorio con los que allí padecen mayores tormentos. Y acabados de purgar sus pecados, recibirá su premio en el cielo, con aquellos que tuvieron fe y esperanza, pero con mínima caridad.

Y al oír todo esto, huyeron los demonios.

Purgatorio: Según María Simma

Usted me está diciendo que el alma de un difunto vino a ella. ¿Significa tal vez que el alma vino a hacerle visitas a su habitación?

Sí, y así siguió sucediendo desde aquella fecha en adelante. Es decir desde 1940, cuando comenzaron estos fenómenos, hasta 1953 sólo venían dos o tres almas al año y generalmente en el mes de noviembre. En aquel año trabajaba en casa o con niños, a veces también como criada en una granja de Alemania, y después en un pueblo cercano. Luego, durante el año Mariano de 1954, cada noche se me presentaba un alma distinta.

El purgatorio es un lugar y una condición que cada alma vive cuando tiene todavía necesidad de purificar y reparar los pecados que ha cometido durante su vida, antes de que pueda alcanzar a Jesús en el Paraíso.

En el purgatorio hay tres niveles principales, pero yo encuentro que las almas necesitan relativamente poco para ser liberadas para ir al paraíso. Esto es así por dos razones.

En el más bajo, Satanás puede todavía golpear a las almas, cosa que no puede hacer más en los niveles más altos. Es verdad que nosotros somos probados aquí en la tierra y que nuestra prueba termina con la muerte. Sin embargo, las almas de la tercera parte del purgatorio, aquella parte más profunda, tienen que sufrir por los pecados que han cometido antes de obtener el beneficio de nuestras oraciones, de nuestras Misas y de nuestras buenas acciones. Y el continuo ataque de Satanás forma parte de esos sufrimientos.

Los niveles del purgatorio son tantos como enfermedades hay sobre la tierra, pueden ir desde una simple inflamación de una uña



hasta algunas que pueden consumir el cuerpo entero como el fuego. Este fuego sólo existe en los niveles más bajos del purgatorio y no en los más altos.

Los sufrimientos de ellas son más graves, a veces mucho más graves que los nuestros, sobre todo en el tercer nivel que es el más bajo.

No es cierto lo que muchos teólogos enseñan hoy, al afirmar que el Paraíso, Purgatorio e Infierno son sólo condiciones. Todos y los tres también son lugares.

Algunas almas están solo media hora, y otras por lo que queda del tiempo, hasta el último día. Las almas dicen que allí una duración de media hora alcanza cuarenta años.

Después de esta vida el tiempo no existe más. Pero se nos ha dicho que un alma tiene que sufrir por un cierto periodo de tiempo en el Purgatorio. Es sólo porque nosotros no estamos en condiciones de comprender la entidad de una pena si ésta no es expresada en términos de tiempo.

Dicen que no se dan cuenta de que no tienen cuerpo. Tienen un cuerpo transfigurado que se puede presentar sanado y vestido.

El Rosario es repasar los misterios del Hijo con los ojos de la Madre — JUAN PABLO II

Purgatorio: Santa Catalina

Fue dotada por Dios de excepcionales gracias y se encuentra entre las más grandes místicas. De su experiencia personal de purificación nació su brillante “Tratado del Purgatorio”.

Jesús revela el Purgatorio y el Infierno.

A través del Divino fuego con el cual fue purificada en la vida mortal, ella pudo entender el estado de las almas del Purgatorio. Jesús le dijo: “el alma es como el oro, tiene que ser purificada en el fuego”.

Le reveló que como el sol no puede penetrar en una superficie cubierta, así, del mismo modo, tampoco la llama de su amor puede penetrar en las almas que se bloquean o se resisten a recibir su amor Purificador, porque Él respeta la libertad del hombre.

El alma que no desea ser purificada en la vida terrena y no encuentra deleite en la purificación, tendrá que padecer una purificación más fuerte en el Purgatorio. Porque aquí en la tierra se halla complacencia y consuelo en el Señor.

Las llamas con las cuales la alma es purificada aquí en la tierra, son las llamas del Amor Divino.

En el Purgatorio las llamas que queman y purifican nuestros pecados no son llamas del amor divino y por esto causan dolor, angustia y no hay compasión. Y, aunque nuestro amor



Santa Catalina de Génova

por el Señor crece, no quita ni disminuye el tormento que se padece incluso cuando se perciben los rayos del amor de Dios.

Purgatorio: Visiones de santa Faustina

Poco tiempo después me enfermé. La querida madre superiora me mandó con otras monjas, a pasar las vacaciones en Skolimov, fuera de Varsovia.

En aquel tiempo le pregunté al Señor Jesús: ¿Por quién tengo que rezar todavía? Jesús me respondió que la noche siguiente me haría saber para quien tenía que rezar.

Vi al Ángel de la Guarda que me ordenó que fuera detrás de él. En un momento me encontré en un lugar nebuloso, invadido por

el fuego, y en el una muchedumbre enorme de almas enfermas.

Estas almas rezan con gran devoción, pero sin eficacia para sí mismas: tan solo nosotros las podemos ayudar. Las llamas que las quemaban no me tocaban.

Mi Ángel de la Guarda no me abandonó ni un solo instante. Pregunté a aquellas almas cuál era su mayor tormento y unánimemente me respondieron que su mayor tormento era el deseo ardiente de Dios.

Fiestas del mes

Vislumbré a la Virgen que visitaba a las almas del purgatorio. Las almas la llaman María “Estrella del Mar”, ella les lleva alivio.

Habría querido hablar con ellos por un tiempo más largo, pero mi Ángel de la Guarda me hizo señal de salir. Y salimos por la puerta de aquella prisión de dolor.

Escuché una voz en mi interior que me dijo:

“Mi Misericordia no quiere esto, pero lo exige la justicia.”.

Desde entonces estoy en más estrecha relación con las almas que sufren en el purgatorio.

... Jesús me preguntó: “¿quién eres tú?”. Contesté: “Yo soy una sierva tuya, Señor”. “Tienes que expiar un día de fuego en el purgatorio”. Me hubiera gustado echarme enseguida entre las llamas del purgatorio, pero Jesús me retuvo y dijo: “Qué prefieres: ¿sufrir ahora por un día o bien por un breve tiempo sobre la tierra?”.

Le dije: “Jesús, quiere sufrir en purgatorio y quiero sufrir sobre la tierra entre los más



Santa Faustina Kowalska

grandes tormentos hasta al final del mundo”.

Jesús me dijo: “Es suficiente una cosa sola. Bajarás a tierra y sufrirás mucho, pero no por mucho tiempo y ejecutarás Mi voluntad y Mis deseos y Mi siervo fiel te ayudará a ejecutarla.

Ahora pose el jefe sobre Mi pecho, sobre Mi Corazón y le sacas en ello fuerza y vigor por todos los sufrimientos, en otro lugar no encontrarás alivio ni ayuda, ni consuelo. Tienes que saber que tendrás mucho, mucho que sufrir, pero este no te tiene que asustar. Yo estoy contigo”. Poco después me enfermé.

Recordando testimonios de Peñablanca

Motivos para creer

He tenido devoción por la Santísima Virgen desde niño y cuando supe que “había apariciones de la Virgen” en un cerro de Peñablanca de la Quinta Región, sentí curiosidad y fui; esto fue el año 1983 y seguí yendo durante todos los años hasta 1988.

Soy abogado y gran parte de mi ejercicio profesional me ha correspondido ser Fiscal, lo que me hace ser inquisitivo y desconfiado de las apariciones; me gusta comprobar y tomar posición tras descartar las posibilidades improbables y por lo tanto creo cuando llego a una convicción respaldada por pruebas.

La primera vez que fui a Peñablanca, fuimos con mi señora, invitado por doña Chepita Ze-

gers de Rojas (Q.E.P.D.), señora de gran fe, por quien sentíamos entrañable cariño e integrábamnos un grupo de oración. Me impresionó la fe de la gente asistente y me entusiasmé para ir en una próxima oportunidad, que tocó ser la más numerosa de todas.

Por haber sido de Ejército, siento predilección por la Virgen del Carmen, Reina de Chile, Patrona de las Fuerzas Armadas y Generala del Ejército. Partí en esa ocasión en peregrinación y con el propósito de prometerle a la Virgen del Carmen hacer una Guardia Real en su honor, que difundiera el rezo del Rosario a nivel nacional y pensaba que si Ella estaba realmente allí, me podría dar una señal y así se lo pedí.

Al llegar ese día al cerro, con mi familia, no me pude estacionar donde yo quería; había una gran cantidad de vehículos y qué decir de

Recordando testimonios de Peñablanca

personas, al final terminé estacionándome al inicio de una de las subidas y al bajarme del auto me encontré con la grata sorpresa que a pocos metros estaba el Padre Luis Fernández de la Parroquia El Sol, al lado de una imagen de la Virgen del Carmen sobre un armado de madera para transportarla; me acerqué a saludarlo y él me preguntó. ¿Viene usted a integrar la Guardia de la Virgen del Carmen? ¡Por supuesto que sí! Respondí, pensando en mi interior en mi real propósito y partimos arriba al cerro con el resto de los voluntarios que tuvimos el honor de transportarla.

Una vez que dejamos la imagen dentro del sector de las apariciones, que estaba resguardado por una reja, nos hicieron salir a los portadores, en medio de una gran presión de la gente que estaba alrededor, se calcula que en esa oportunidad hubo más de cien mil personas y pese a haber quedado con dos de mis hijos a unos 5 ó 7 metros de la reja, una multitud de personas nos separaba de la puerta de entrada; yo pensaba en la feliz “coincidencia” que me hubiera tocado ser de la Guardia de la Virgen del Carmen y empezó la aparición con la consulta de Miguel Ángel “¿Y Tú quién eres?” “¿Y por qué te vistes así ahora?” “¡Ah, eres la Virgen del Carmen!”. Y se desarrolló una conversación en que se le explicaba a Miguel Ángel que Ella era la Reina de Chile y continuó. Yo estaba muy sorprendido de tanta “coincidencia”. Sería innumerable relatar todas las “coincidencias” que se me habían dado subiendo el cerro y a cada una que ocurría, le buscaba la explicación racional lógica y me volvía a ocurrir otra y tomé confianza, haciendo preguntas in mente que iban siendo contestadas muchas de ellas en lo que hablaba el vidente; me volvió a bajar la duda y con todo lo que me había pasado era como para que hubiera creído y punto, pero, como dije antes, estoy acostumbrado a desconfiar y le dije in mente: “Señora, si Tú estás realmente aquí, te pido que nos des un mensaje a los que hacemos peregrinación a Lo Vásquez (durante algunos años fuimos en peregrinación a Lo Vásquez, desde la Parroquia San Nicolás de Bari de Villa Alemana, personas de círculos académicos, universitarios, Ejército y Marina). Miguel Án-

gel estaba en éxtasis y se levantó en ese instante y dijo en voz alta: “Dice la Señora que hagamos en este instante una procesión a la Parroquia San Nicolás de Barí” y ahí quedé realmente asombrado.

Empezamos a elegir a los que iban a portar la imagen nuevamente y dijeron por los parlantes que requerían voluntarios, que ojalá no fueran los mismos que habían subido con la imagen y miles de hombres que estábamos subiendo el brazo para que nos llamaran, ya cuando faltaba el último, vuelvo a insistir, que entre miles, la persona del micrófono apuntaba hacia donde estaba yo y repetía ¡venga usted!, hasta que me atreví a preguntar si era a mí a quien llamaba, hasta que quedó claro que así era, también me impresionó mucho, y siguieron ocurriendo innumerables hechos muy significativos.

El sábado siguiente fuimos con la familia al Santuario de María Santísima, la Virgen de Las Rosas, donde previamente a la misa se reza el rosario en procesión y se lleva una imagen de la Virgen en andas y también al Santísimo, cuando eligieron los portadores y faltaba el último integrante apuntaron con la mano hacia donde estaba yo. En mi interior había estado pensando que todo lo que me había pasado era sólo coincidencia y que esto de andar pensando que la Virgen lo llamaba a uno o le daba mensajes era de una vanidad y una tontera sin límites y por lo tanto me puse a mirar para otro lado y como insistían en llamar hacia donde estaba yo, mi señora, que no sabía de mis pensamientos, me dijo: “Hasta cuándo se hace el leso si es a usted a quien lo están llamando”, miré al señor que llamaba, canoso, muy respetable y me acerqué avergonzado y le dije: “Perdone, no sabía que usted me llamaba a mí”, el me respondió: “No soy yo el que lo llama, es la Santísima Virgen” y desde este día tomé en serio las apariciones de Peñablanca y empecé a ir todas las veces que podía, las que fueron hartas, llevando videos para filmar las apariciones; creo que son más de veinte videos en total los que filmé.

Sigo creyendo en las apariciones y también creo que hubo terceros interesados, ya fuera aprovecharse de las apariciones o para perjudi-

Recordando testimonios de Peñablanca

carlas. También vi gente demasiado “iluminada” o exageradamente buena para ver milagros donde no los había y también dudaba de la virilidad de Miguel Ángel Poblete, el vidente, por sus modales o forma de hablar, lo que me producía cierto rechazo, pero por otra parte escuché cuando se anunció el terremoto de marzo de 1985 y lo anuncié en el Ministerio de Defensa y en el Ministerio del Interior, en medio de las risas y las bromas más estruendosas que uno se pueda imaginar, y así de grande también fue la sorpresa cuando el terremoto ocurrió y grande también fue la sorpresa para mí, porque el terremoto lo vi y no lo sentí, me encontraba de Juez en una cancha de equitación y veía cómo se espantaban los caballos, personas que se desmayaban y carreras diversas, en medio de gritos, durante bastante tiempo porque el sismo fue largo, y le pregunté a un amigo que se encontraba abrazado con su señora, con cara de espanto, ¿”Qué le pasa a la gente, que hay tanto alboroto?”, y el me respondió: ¿”Qué no te das cuenta el medio temblor? ¡Si esto tiene que ser un terremoto!”. Esto lo decía con los ojos desorbitados y varios garabatos.

Con relación a la homosexualidad del vidente, pienso que es una persona que le ha tocado sufrir mucho y cuando quienes me conocen se burlan de mí por creer en las apariciones de la Virgen de Peñablanca, siempre les respondo que es un símbolo de los tiempos y más se ha confirmado en la actualidad, cuando personas pertenecientes al Clero han sido denunciados por conductas realmente escandalosas y estos han sido personas de hogares pudientes, que conocieron papá y mamá, que no tenían problemas de homosexualidad y con largos estudios de religión.

Cuando la Virgen repitió un mensaje de La Salette, en que decía, “que había sacerdotes que eran verdaderas cloacas de impurezas...”, ¡que escándalo se produjo!, quizás hoy se opinaría de forma diferente.

En cierta oportunidad le pedí directamente al vidente que preguntara a la Santísima Virgen por el resultado que tendrían las oraciones por la salud de Fernando González Celis y Hernán Munita Méndez, ambos tenían cáncer; durante

la aparición el mensaje sobre los que solicitaban sanar de diferentes enfermedades y haciendo una referencia en general, decía que unos sanarían, otros morirían y no recuerdo qué más, al término de la aparición se me acercó Miguel Ángel y me dijo que tenía una mala noticia para mis amigos, pero que no les dijera a ellos, esto era que morirían de su enfermedad, y así fue. El día anterior a la muerte de Fernando González Celis, cuando ya me retiraba después de visitarlo, su señora Perlita Urrutia de González me fue a dejar hasta la calle y cuando le dije que viajaba al día siguiente a San Carlos, me dijo que no viajara porque Fernando estaba por morir, según le había dicho el médico. Yo le repuse que no creía que fuera tan rápido y que mi viaje lo haría de todos modos, en ese momento empecé a sentir un perfume de rosas impresionante y cambié de parecer de inmediato y le dije ¡me quedo!, no viajaré y vendré a la misa de las cinco de la tarde que habrá acá en el departamento con un sacerdote primo de Fernando. Al día siguiente, como a las 10:45 horas, pasaba en auto por el sector e instintivamente me desvié hacia el departamento de los González Urrutia, entré justo cuando se iniciaba la misa en el dormitorio de Fernando, el primo sacerdote había tenido que cambiar la hora de la misa por razones de fuerza mayor, cuando terminó la misa me quedé solo con Fernando, con el sacerdote y Perlita, le pregunté cómo se sentía, me indicó con palabras entrecortadas y gestos “me duele todo, me queda poco”. Cuando me dijo aquello le repuse: “Entonces, tú le presentas mis respetos al Sumo Gran Capitán” (ambos habíamos tenido formación militar y ambos éramos de origen huaso y a raíz de los ejercicios espirituales Ignacianos, coincidíamos que el tema más clave, era la elección de bandera, o con el Ejército de Cristo, que era más pobre y más sacrificado, del cual Él es el Sumo Gran Capitán o la elección del ejército del mundo, lleno de honores y glorias terrenales). Fernando se rió y juntó ambas manos en señal de asentimiento, agregando con entusiasmo y dificultad: ¡Hecho!, y le agregué: ¡Acuérdame del otro compromiso! “Debes mandarme la señal de que estás bien” y volvió a darme su confor-

Recordando testimonios de Peñablanca

midad. (Fernando era muy devoto de la Virgen, también creía en las apariciones de Peñablanca y rezaba diariamente los “Siete Dolores de la Virgen”). Fernando murió más o menos a las cinco de la tarde, en compañía de su señora y del Historiador Héctor Herrera Cajas; llegué minutos después. La señora me dijo que murió en medio de una profunda paz y alegría y repetía: “¡Que linda es!, ¡Que linda es!...”.

El día del funeral, que fue una misa preciosa y muy concurrida, en el Santuario de la Virgen de las Rosas, fuimos en autos separados con mi señora y como Fernando sería sepultado en Talca, le pasé mi auto a una prima de Fernando y anoté la dirección en mi billetera para pasarlo a retirar el lunes, a la vuelta del sur. El día lunes llegué hasta la calle que me habían indicado y me fue imposible doblar hacia donde yo quería, todo de memoria porque se me había quedado la billetera en la casa con la dirección exacta, así es que debí doblar en sentido contrario al que yo quería y tras poco andar, vimos con mi señora que estaba mi auto a la mitad de cuadra, pero como no sabíamos el número, entré a una construcción y pedí un teléfono para llamar a mi casa para averiguar el número exacto, ya que no tenía las llaves del auto ni los documentos, me autorizaron y entré a una bodega llena de cemento y fierros y cuando voy a levantar el teléfono siento el perfume de rosas y pensé “¡ya está todo arreglado por Ella!” y salí con confianza, al lado del auto estaba mi señora conversando con Perlita Urrutia de González. Ahí le conté a Perlita por qué no había viajado a San Carlos y cómo ahora había sabido que estaba todo arreglado; después quedamos de encontrarnos en el departamento para juntar papeles para los trámites de rigor y nos encontramos a la hora indicada, 18:00 horas, cuando llegué estaba la prima, a la que le había dejado el auto, llorando fuertemente, ella me abrió la puerta y la reprendí diciéndole que no llorara tanto, que se mantuviera fuerte, porque iba a bajonear a la pobre Perlita, ella me contestó: ‘¡Mario, tú no sabes lo que ha pasado!, ¡en el momento que Perla me mostró el espacio donde Fernando tenía la imagen de la Virgen, he sentido un perfume de rosas indescriptibles y es tan impresionante que desde ese momento

no he parado de llorar, ya hace como veinte años que no voy a misa, pero me doy cuenta claramente que lo que he sentido es de origen sobrenatural! Perla lloraba desconsolada. ¿Por qué yo soy la única que no ha sentido ese perfume de rosas? Y le repuse que era el mensaje de Fernando, que estaba bien y que si lo hubiera sentido ella se podría haber entendido como una sugestión en su dolor de viuda.

En otra oportunidad, subimos al cerro con Fernando González y Mario V., el cual había estado bastante tiempo cesante, y yo le había dicho que le pidiera trabajo a la Virgen y yo le trataría de ayudar, así ocurrió y partió al cerro a darle las gracias a la Virgen, en el auto de él y con la bencina puesta por nosotros, porque él no tenía ni un peso, debe haber sido 8 de diciembre, porque tuvimos que irnos por la Panamericana Norte y llegamos muy amargados con Fernando porque no habíamos alcanzado a rezar el Rosario en el cerro y además teníamos la intención de llevar a la Virgen cerro arriba, llegamos y a los cinco minutos se acabó la aparición y se fue toda la gente y unos jóvenes nos pidieron si podíamos ayudar a bajar el cerro con la imagen de la Virgen, a lo cual contestamos que felices y partimos cerro abajo y nos tocó rezar el Rosario completo, se nos cumplió todo lo que queríamos. Mario V, debió bajar por su cuenta en auto y cuando nos encontramos abajo, estaba muy pensativo y le preguntamos qué era lo que le pasaba, si estaba muy aburrido, contestó “para nada”. ¡Estoy impresionadísimo! Cuando me iba a subir al auto vi una viejita sola y muy bonita y me conmovió de verla a sus años sola y le dije si quería que la bajara en el auto y nos vinimos juntos y le conté mi historia, que andaba dándole las gracias a la Virgen porque había encontrado trabajo, ella me dijo: “Yo también ando en lo mismo, vine la otra vez a pedirle un regalo para poderle dar algo a Jesús, porque yo no tengo ni para comprar una vela, soy sola y hoy día vine a darle las gracias porque mi hija única, que vivía conmigo se ha ido de Carmelita Descalza, estoy feliz con el regalo que he podido hacer”.

Con todas esas experiencias, volvimos a Santiago por la variante Lo Orozco y apenas

Recordando testimonios de Peñablanca

iniciamos el camino de regreso, se nos apagaron totalmente las luces del auto y nos pusimos a pedir socorro a la Patrona; no bien habíamos empezado, paró un auto, nos preguntó por qué estábamos parados y nos propuso “el buen samaritano” que nos fuéramos con los autos pegados y ellos nos alumbraban, al llegar al pavimento, buscó entre sus herramientas y encontró un fusible que le hizo perfecto al Brasilia de Mario, el cual ya ni hablaba, estaba muy emocionado.

Una tarde en que había una aparición, en pleno invierno, mientras voy subiendo en auto, pienso ¡quién como yo!, subo en auto y llego a la hora justa, sin esfuerzo y llegando al cerco la gente me abre paso sin que nadie diga nada. Esa tarde llegué y nadie me dio paso, ni aún pidiendo permiso. En otra ocasión, estoy con la cámara, dentro del cerco de las apariciones y pienso ¡a lo mejor esto es sólo hipnosis y yo perdiendo tiempo y dinero como un tonto parado aquí! Miguel Ángel está en éxtasis y dice: “La Señora pide que los que están dentro del cerco se acerquen a mi cabeza”, él estaba hincado, había muy pocas personas, yo solamente recuerdo al Padre Contardo y Jorge Aravena y Jorge me ayudaba a sostener la lámpara, porque era de noche, mientras yo filmaba, y en medio de mi profunda sorpresa vi cómo se le agrandaban los poros del cuero cabelludo y le empezaba a brotar sangre, fue tal mi impresión que para filmar bien le había quitado la lámpara a Jorge y con la mano izquierdo alumbraba y le acerqué tanto la lámpara al pelo del vidente que se le empezó a chamuscar. En la aparición siguiente pensé: ¡esto pasó por mi falta de fe!, ¡son tantas las cosas que he visto y sigo desconfiando!, ¡después de este tapabocas no soy digno de estar dentro del cerco, no debería entrar nunca más! Miguel Ángel está en éxtasis y repentinamente se para y se va derecho a donde estoy y dándome la mano me dice: “Que la paz sea contigo”.

Creo que los últimos dos años de las apariciones, en todas las que asistí, sentí el perfume de rosas y nunca sabía en qué momento lo iba a sentir, si al inicio, durante o al final de la aparición, dentro o fuera del cerco, y como me

lo había dicho la prima de Fernando González, no existe un perfume hecho por mano humana, que pueda ni siquiera parecerse.

Hubo una declaración de los Obispos criticando el uso del “Ictus” por los creyentes en las apariciones de Peñablanca, incluso un alto dignatario eclesiástico habló de “papelucho”, y en la siguiente aparición, que fue el 8 de diciembre de 1985, filmé un pez en el cielo, que lo vieron todos los concurrentes y yo lo tengo en la película, con ojo con boca, escamas, cola, etc.

En el mismo año 1985 hubo un atentado terrorista a mi familia en el sur, entre otras cosas se quemaron íntegros un Supermercado y una Ferretería. A uno de mis hermanos, que vivía encima de la Ferretería se le incendió el departamento, de tal forma, que hasta se licuaron las lámparas metálicas y objetos de vidrio y en un rincón del dormitorio de una sobrina, Ana María, donde se calcula que el calor alcanzó más de 1.300 grados, se encontraban intactos un pequeño mueble en el que estaba una imagen blanca de la Virgen de las Rosas, impecable, y también un Rosario de plástico y una vela, benditos en el cerro de Peñablanca, más un oso de peluche blanco, esto en medio de los fierros y los vidrios derretidos; también de esto tengo una película.

Debo volver al terremoto. La Santísima Virgen pidió que el Libro “Yo soy el Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios”, que escribió Álvaro Barros, debía salir antes de determinada fecha, en febrero, no recuerdo el día, lo que sí fue inolvidable, fue que el libro se hizo en poco más de una semana. Fuimos con Álvaro Barros y Fernando Hurtado a la imprenta Edimpres y el gerente Manuel José Eguiguren, me dijo: “Si no te conociera Mario, te diría que eres un h..., dame una razón siquiera, para intentarlo, además que esto es imposible”, entonces le dije a Álvaro que le pasara las fotos que él mismo había tomado, Manuel José las miró y le preguntó muy serio a Álvaro si era verdad que él las había tomado y éste respondió que así era y lo decía bajo palabra y juramento. Llamaron a los dirigentes del Sindicato de la Imprenta y se les preguntó si era posible sacar el libro en ese plazo inau-

Recordando testimonios de Peñablanca

dito, y estos respondieron que solamente si suspendían todos los demás trabajos de la imprenta y trabajando a tres turnos día y noche. Y así se hizo. Recuerdo que había algunos que no eran creyentes y terminaron siéndolo.

Sería innumerable seguir relatando tantos hechos que me llevan a creer en forma seria en las apariciones, pero creo, tengo muchos más motivos para creer y por eso doy mi nombre.

MARIO ROMERO GODOY
Santiago Junio de 2003

Por qué creo en Peñablanca

Por obediencia y la pretensión mía de hacerme misionera, pase lo que pase (no estuve con Ella cuando pidió que los que quisieran ser misioneros alzarán sus manos), doy mi humilde testimonio. ¿Por qué esta alma cree y está segura hasta dar la vida de que Peñablanca es el regalo más GRANDE que recibió Chile? Resumo como sigue:

1. Un alma excelente, creo que se fue al cielo y creo es la Sra. Irene Barros, implantó el grano de mostaza en Nuestra Señora de la Divina Providencia en el rezo del Santo Rosario y el Ángelus. Reitero, creo que ella me dijo: Se está apareciendo Nuestra Señora en Peñablanca. De inmediato mi corazón se llenó de gozo y esperanza. Encontraba tan indiferente y distraído al clero en general.

2. Un sábado, no recuerdo la fecha, estaba lavando la poca loza del desayuno, y SUPE que tenía que ir. La persona que Nuestro Señor destinó fuese mi marido: buenísimo, correcto como don Jorge Alessandri y mi padre, también ingeniero, super dotado, no cree absolutamente en nada. Lo digo con énfasis. Se opuso en forma tenaz, incluso me sentí mal y triste, pues me dijo que lo dejaba solo todo un día cuando él jamás ha dejado la casa un solo fin de semana. Pero reitero, sintiéndome que yo era cruel, igual me fui. Era el tiempo de las multitudes.

Con la avidez esperada miraba hacia el cielo, literalmente como los peces que en el

mar emergen por segundos dando la impresión de que están tomando aire, pues las personas nos topábamos los hombros. Y vino el portento que con los ojos del alma vi a Sergio crucificado. Soledad a un extremo observando y Verónica en el otro, y yo era como un puente por encima de la cruz que tenía que dar paz, unión y amor.

Con un calor agobiante volví muy confundida y con dificultad al bus peregrino, porque sentía como que Luzbel se reía mucho de mí. Estaba muy triste y deprimida.

Al cabo de un buen rato regresé y vi con estos ojos lo que Nuestro Señor me regaló, caer chispazos de luz, y la multitud exultante.

Regresé tarde, alrededor de las 23 horas a mi casa, con un miedo atroz a los retos que creí me esperaban. Él dormía y me saqué los zapatos al abrir la reja, rogando que el perro no hiciera manifestaciones ruidosas, pero no hubo ningún ruido. Me acosté vestida en el sofá de la sala de estar y al otro día, nunca sabré si él, por el apuro de irse al trabajo, a lo mejor como que se le había borrado de la mente todo. Hasta hoy día no me dijo nada.

3. Nuestra Señora pidió que su Hijo estuviera delante de Ella y respecto a los sacerdotes descreídos: “¡Obedeced, obedeced!”, y “¡Cuántas cosas os dirán, pero callaréis por humildad!”. Y empezó un amor sin límites por Ella y mi conversión, proceso que es la vida entera. Dos faltas gravísimas mías:

La primera: En los momentos en que estoy sola con mi adorado nieto Nicolás Andrés Vásquez Robledo de 12 años, sólo le compré libros de instrucción religiosa, pero no los estudié con él. Su mamá se opone terminantemente a que se bautice y él ya no quiere. Sólo un milagro haría que un sacerdote, pagándole yo la bencina, viniera a casa (estamos solos de 17 a 18 horas cuando mucho) y de una forma muy especial, permitiera bautizarlo pero que Nicolás no se diera cuenta. Es sólo un deseo tan imperioso que mi conciencia me martillea, porque se está perdiendo la Gracia Santificante. Cómo encontrar un sacerdote que tuviera la voluntad para hacerlo, a escondidas de su mamá, porque ella dijo su última e inalterable oposición. Su papá no me acompañará porque

Recordando testimonios de Peñablanca

no viven juntos, y el niño está reconocido legítimamente, pero no quiere comprometerse. Gracias a la Sra. Rosita Artigas le regalé una imagen, tan bella como las que van al extranjero, y está sobre la chimenea de su casa.

Él, con su “compañera” como es tan común hacerlo pero nefasto, sin casarse, tuvieron una niñita, María José, que es hermanastra de Nicolás, y su mamá tampoco decide si quiere bautizarla. Él lo lleva los fines de semana y es la adoración de su hijo; por eso no han cortado vínculos mi hija con él, aunque no le paga el colegio, donde tampoco permite que lo instruyan en religión. ¡Qué lío! Le pido a Nuestra Madre que le dé el don de la vocación para que sea sacerdote.

4. Se dijo: “Si esto es de Dios, nada lo parará”, y así ha sucedido.

5. Con la sobrina de don Alvaro, María Eliana Alvarez de Barros, fuimos donde la familia Elliott a llevar los trajecitos a los niños cuando Ella, con su fineza, pidió que le bailaran en el cerro, con las fiestas nortinas, y vimos llorar una imagen chiquita que Miguel Ángel tenía en su cómoda, bajo la advocación de Lourdes. María Eliana cayó arrodillada llorando, y yo sin siquiera pedir permiso, cogí la imagen por si había vasos comunicantes en la base, pero era yeso liso. Miguel Ángel nos dio un pañito con las huellas de sus lágrimas. Lo conservo como un tesoro y está marcado, a pesar de los años, con huellas de lágrimas.

La otra falta gravísima es que sola en casa, imponiéndome violencia, trato de rezar el Santo Rosario pero me duermo y aburro pronto. Sólo al ir a una parte donde lo rezan antes de la Misa logro rezarlo. ¡Qué cosa nefasta! Le debo como un millón de Rosarios.

6. Mi hermano Gustavo, (Q.E.P.D.) fue contra su voluntad al cerro, porque su esposa que sí quería hacer la peregrinación, le dijo: por último tómallo como un día de descanso. Aconteció que vio la multitud igual que flores moradas y lilas, como sembrando el cerro. Y de testimonio le quedó el brazo derecho quemado con insolación de tercer grado cuando el sol giró. Mi hermano llegaba a ser poco cortés con lo franco que era. Es cierto lo que

le sucedió, pues yo lo vi.

7. Ni por un instante me importó la prueba de fe anunciada con anticipación. Mi corazón me aseguró que el cambio de Miguel Ángel era la prueba, era el colador para los que seguían esto con fe absoluta y para los que iban por puro capricho, interés o a burlarse.

8. La frase “Yo soy el Inmaculado Corazón de la Encarnación del Hijo de Dios” es imposible que la haya inventado este chico con tan escasos estudios, igual que tan pronto hablara en hebreo o en el dialecto francés que usaba Santa Bernardita.

9. ¿Cómo se explica humanamente que el actual Obispo de Valparaíso, tan culto, permita la Santa Misa los primeros sábados, y cómo va a ser casualidad que personas alejadas de toda creencia, vayan a confesarse después de 30 años o más de incredulidad?

10. El Padre Contardo conoció mi caso extraordinario que no pudiendo yo ni siquiera dibujar con la uña en la puerta principal el ICTUS, hace llegar nuestra Madre a mis manos de un modo extraordinario el ICTUS, sin siquiera pasar por mi mente, hasta que llegué a casa, que había comprado este candelabro para darle gusto a mi cónyuge, y de repente el corazón me avisa con certeza que no me preocupe más, que el ICTUS lo tengo a la vista de Sergio que odia todo lo que es imagen religiosa, en mi velador, y nunca olvidaré que el Padre Contardo no sólo me lo bendijo, sino que oró por la conversión de Sergio en la casa de la familia Elliott.

CONSUELO AGUIRRE S.



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.virgenmariachile.cl>

MENSAJES

Miguel Ángel está describiendo de una manera maravillosa a Nuestra Señora de Nazaret.

La veo en su pueblo, con un género de saco en las manos y un cántaro de agua, vestida con delantal y cosiendo.

Luego la veo llena de luz en las manos.

Tras unos segundos dice:

Nuestra Señora de las Rosas.

Las rosas blancas, amarillas y rojas, representan: Las rosas blancas a las Ave María, las rojas, al Padre Nuestro y las amarillas, al Credo.

Nuestra Señora de los Dolores está de luto, está muy triste. Anda con zapatos, pero no son zapatos. Tiene una parte blanca, parece una monjita. Tiene un rosario blanco y en su corazón, muchas espinas.

Nuestra Señora de los Pobres Pecadores es casi similar, entera de blanco. Es igual a la de Lourdes.

Nuestra Señora del Escorial tiene un manto blanco, un velo blanco puesto en la cabeza. También tiene vestido amarillo, pero no tiene símbolos del Papa. Tiene un rosario café muy hermoso y unas sandalias también, romanas.

La Dama Blanca de la Paz tiene doce estrellas y montes.

Hay un secreto que hoy se ha revelado. Nuestra Señora, todas las veces que aparece, aparece con doce estrellas. Pero ella dijo: Regalo siete, porque es un pedazo de mi corazón. Por eso, a veces aparece con siete; no todas las veces.

Nuestra Señora dice:

Por eso, si queréis una de esas estrellas, os mandaré bendiciones

21 de noviembre de 1984

No ofrecen al Eterno la Víctima inmaculada en favor del mundo.

Dios va a herir en una forma como no hay ejemplo.

Muchos dirán: Mirad, mirad las maravillas que se hacen, pero no tienen en vuestro corazón la paz y el amor que debían tener. Mas, hay mucho odio y nadie respeta a sus semejantes.

No crucifiquéis de nuevo a Vuestro Señor, que demasiado se le ha ofendido.

El mundo está pasando por una horrorosa crisis.

Primero: Debéis encomendaros a Dios, porque muchas almas se pierden.

Segundo: Tendréis que consagraros al Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios.

Tercero: Los Obispos están llevando a mal caminos a muchos. Obedecerles, pero no ser como ellos.

En febrero, Estados Unidos nuevamente lanzará un satélite en órbita, con cargamentos nucleares.

En Francia matarán a una gran autoridad.

El comunismo está reinando sobre todas las partes, al igual que todo el mal, porque Satanás está con ellos.

Cuarto: El mismo mensaje que se dio en La Salette, se cumplirá el 8 de diciembre. Viajaré triunfante, por toda la faz de la tierra. Porque en Fátima ya se cumplió y aquí en Peñablanca, se cumplirá.

Quinto: Debéis amaros mutuamente como el Señor os pide, para la conversión de los pecadores.

Tened mucho cuidado con muchos males, que andan del doce al doce.

Os pido misioneros y no quiero rivales.

23 de noviembre de 1984, Peñablanca – Chile